

UNA SEÑORA LLAMADA **COLOMBIA**

JULIO MARIO OROZCO AFRICANO MD, MSC

Como últimamente hemos visto que a algunos le gusta contar fábulas sobre el sistema de salud, yo también les contaré un cuento que muestra el verdadero origen de la crisis de nuestro sistema sanitario en Colombia.

Esta es la historia de una señora que se llamaba Colombia y que tenía 10 hijos. Como esos muchachos eran tan cansones, comilones y desordenados, ella contrató tres empleadas del servicio doméstico por un salario mínimo.

Un día la señora Colombia salió de viaje por un fin de semana y llamó a sus tres empleadas y les dijo:

- Niñas, en la nevera ya no hay nada, voy a dejarles algo de dinero para que hagan mercado y de paso les pido que no se vayan a sus casas sino que se queden este fin de semana.

Así que les entregó un sobre con \$100.000 para hacer un mercado y en otro sobrecito calculó lo de la comida de sus 10 hijos por el fin de semana y les dio \$30.000 por cada uno, así que la otra bolsa tenía \$300.000, besó a cada uno de sus hijos y les dijo:

- Muchachos pórtense bien... ya saben, obedezcan a las tres niñeras.

Y al salir les grita a las tres empleadas:

- Niñas en la nevera les dejé la lista de mercado, ya saben que como presupuesto máximo se gastan esos \$100.000. Si se gastan algo más yo se los reembolso cuando regrese de viaje Ah y también les dejé el menú de lo que comerán los niños el fin de semana en otra lista pegada también en la nevera.

Y salió tranquila porque esas tres empleadas tenían tiempo de estar con su familia y ella las conocía desde que su propia madre las había contratado 30 años atrás. De hecho, las tres empleadas habían ayudado en la crianza de sus 12 hermanos y hermanas.

Una de las mayores, la empleada de más experiencia, doña SuSanita, llamó a las otras dos a la cocina para organizarse como iban a trabajar el fin de semana.

- ¿Pero qué es esto !!!? - gritó horrorizada doña Mutualita, al ver la lista de mercado.

- ¿Estás viendo tú lo extensa que es esta lista de mercado? ¿Caviar? ¿Qué es eso y dónde lo venden?

- No te preocupes, - le dice doña Surita - tú sabes que la señora Colombia siempre nos reembolsa lo que nos gastemos de más, ella al igual que su madre es muy seria.

- Así es - contesta doña SuSanita - yo tengo unas reservas ahí que he venido ahorrando. Yo lo presto para que hagamos esa lista de mercado tal como ha ordenado la señora Colombia y muy seguramente ella me reembolsa.

- Y si no alcanza yo también tengo unos ahorritos - replica doña Surita.

Y todas sonrieron al recordar que esa costumbre la había heredado doña Colombia de su madre la señora Constitución y que a ella le gustaba siempre darle a sus nietos lo mejor de lo mejor, cueste lo que cueste.

- Pero qué es esto !!!! ? - grita horrorizada Mutualita mientras cae desmayada con la otra lista en la mano.

Mientras Surita trata de reanimarla echándole fresco con un cartón, escucha con sorpresa a doña SuSanita leer la extensa lista de desayunos, almuerzos, cenas, postres, medias mañanas y medias

tardes que doña Colombia dejó escrita para el viernes hasta el lunes festivo. La lista era tan absurda que se parecía a la de la familia europea que se había mudado recientemente al barrio.

- ¿Qué es tiramisú, qué es chateaubriand y dónde venden eso?
¿No entiendo? Pregunta asustada SuSanita

- ¿Doña Colombia qué se ha creído que esa plata es de caucho? El dinero no estira - Exclama doña Mutualita mientras se incorpora desde el suelo.

- Esas pretensiones de ella vienen desde que entró a ese famoso club de ricos dizque OKTE, OKDE... yo ni sé cómo se pronuncia, pero desde que anda con esa vecina europea se la pasa de fiesta en fiesta aparentando lo no tiene - afirma muy molesta doña Surita.

- El que la metió en ese embeleco fue su hermano el señor Manuel y resulta que ahora dejó a la señora Colombia con esas ínfulas de rica que no sé de donde va a sacar plata para llevar ese estilo de vida - contesta SuSanita.

- Bueno hagamos de tripas corazones a ver hasta donde nos alcanza porque seguro que si no le damos la langosta y los postres que nos encargaron enseguida esos pelaos le escriben a su tío por el chat de PQR y enseguida se nos aparece acá amenazándonos con que nos van a echar del trabajo y sin liquidación ni indemnizaciones y seguro que hasta los ahorros tenemos que dejarlos todo acá en esta casa y salimos a deber - exclama llorando doña Surita.

Efectivamente, tal como lo advirtió doña Surita, el sábado por la noche doña Colombia le pidió a su madre Doña Constitución y a su

hermano, el tío gruñón, que fueran a dar una vueltecita a los pelaos a ver cómo se estaban portando y para ver si habían comido según la lista que dejó en la nevera. Temprano en la mañana del domingo se metieron, porque tenían llave de la casa y encontraron a las tres empleadas llorando porque se habían gastado los ahorros que tenían y nos les alcanzó para el caviar, la langosta y el postre de tiramisú, así que tenían una larga lista de espera para esos muchachos que no hacían más que poner quejas, reclamos y el mayor hasta amenazaba a las empleadas con una tutela.

Al oír las peticiones, quejas y reclamos de sus sobrinos, el tío gruñón puso el grito en el cielo y llamó enseguida a su madre, la señora Constitución y a su hermana Colombia:

- Tienes que venir inmediatamente a hacer una intervención urgente en tu hogar - le dijo por teléfono - yo creo que esas tres empleadas son unas ladronas que se han comido todo el dinero que les dejaste y acá tienen a tus hijos pasando hambre, esos pobres muchachos hasta han bajado de peso. No podemos permitir que esta situación continúe así pues rebaja su dignidad. Apenas llegué a tu casa de improviso se asustaron y los niños corrieron a mi con súplicas de vida, afirmando que no aguantan más el hambre y que esas señoras les tienen muchas de sus peticiones en lista de espera. Esto no puede seguir sucediendo !!! - exclamó molesto.

La señora Colombia quedó tan preocupada que pensó inmediatamente en hacer una reforma estructural en su casa y

enseguida compró Tiquetes para regresar el lunes festivo para hacer la anunciada intervención a la nómina.

Al llegar amenazó con echar a doña Surita y a Mutualita y despidió a SuSanita sin previo aviso, con justa causa y no le dio liquidación. Además la gritó y le dijo que no le iba a reembolsar nada de lo que ella afirmaba que había pagado con sus reservas. SuSanita recogió sus cosas indignada y mientras salía llorando murmuraba entre dientes:

- Así le paga el diablo al que bien le sirve, quién me manda a mi a andar de pendeja gastándome mis ahorros para complacer a esos pelaos desagradecidos. ¿Y ahora qué voy a hacer con la cuenta que me quedó en la tienda ? Pobre el señor IPSidio que me fio, ni sabe que nadie le va a pagar esa cuenta !!!

Mientras tanto en casa las empleadas que no despidieron quedaron asustadas por el regaño que les dieron y con el mismo temor de que las despidan como hicieron con SuSanita. No se atrevían ni a abrir la boca mientras a escondidas los 10 hijos de doña Colombia se burlaban y con mofas les decían “ladronas”, mientras doña Constitución y su hijo el tío gruñón decían: esto tiene que seguir pasando en esta casa hasta que la dignidad se haga costumbre.



Julio Mario Orozco Africano MD, MSc



SEPTIEMBRE 2023